



# El día que la Ciudad de México se cubrió de nieve

La gran nevada de enero de 1967  
¿podría repetirse el inusual fenómeno?

## ¿POR QUÉ NEVÓ EN 1967 EN LA CDMX?

Por la interacción de varios sistemas, pero principalmente:



Una gran y potente masa de aire polar que llegó hasta la latitud donde se ubica la Ciudad de México.



Una corriente en chorro que transportó abundante humedad y lluvias sobre el territorio nacional.



## EN 1967 TAMBIÉN NEVÓ EN:



## ¿QUÉ OCURRIÓ?

Durante el invierno de 1967 hubo una invasión de masa de aire polar que llegó hasta el centro del país.

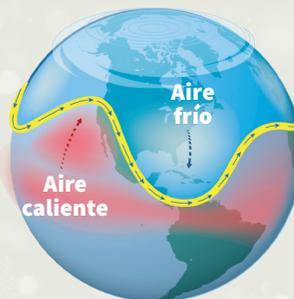


**VÓRTICE POLAR ESTABLE**

Esta invasión normalmente ocurre porque hay un vórtice; es decir, una circulación de aire alrededor del polo, lo que es común en Canadá y Estados Unidos.

Cuando es fuerte suele ser consistente y da la vuelta alrededor del polo, pero si se debilita empieza a ondular y hay invasiones de aire polar.

Estos cambios en la capital del país se sienten normalmente como frentes fríos.



**VÓRTICE POLAR ONDULADO**

En 1967 se debilitó tanto este vórtice que onduló mucho, llegando al centro del país.

Una corriente en chorro transportó abundante humedad y precipitaciones sobre territorio nacional.

La interacción de varios sistemas generó muy bajas temperaturas (también a nivel del suelo) y humedad. Esto propició que se formaran nubes que descargaron nieve.



Los periódicos de la época destacaron que en sitios como La Marquesa, en el Estado de México, la temperatura llegó a  $-10^{\circ}\text{C}$  y el espesor de la nieve alcanzó entre 40 y 50 cm de alto.

El 11 de enero de 1967 una fuerte nevada sorprendió a los habitantes de la Ciudad de México. Que caiga nieve en algunos estados del norte de la República Mexicana no es tan extraño, pero que las nevadas hayan llegado hasta el centro del país, sí representó un gran acontecimiento en esa época.

“Las condiciones meteorológicas de ese momento provocaron una nevada en la Ciudad de México, lo cual no es común porque es una ciudad que está ubicada en los trópicos, y aunque estamos a una altitud bastante considerable, de 2.240 metros sobre el nivel del mar, sigue siendo zona tropical, por lo que no es fácil que caiga nieve, salvo a mayores altitudes, como en el Ajusco o en los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl”, explica la doctora Elda Luyando López, del Instituto de Ciencias de la Atmósfera y Cambio Climático de la UNAM.

Para que exista una nevada se necesita que haya bajas temperaturas, de menos de dos o tres grados en la atmósfera cercana a la superficie, además de suficiente humedad. Y que ambas características ocurran al mismo tiempo en la capital del país, no es frecuente. La universitaria explica que esto es porque nuestros inviernos son secos y la ciudad es más cálida por los materiales con que está construida.

Aunque no es imposible que vuelva a ocurrir este fenómeno en la capital del país, las probabilidades son bajas, ya que los inviernos en la ciudad no son tan extremos y las temperaturas más bajas son de 6 a 7 grados centígrados.

La doctora comenta que, aunque los copos de nieve son un bello espectáculo, si cayera nieve en la capital del país no estaríamos preparados a nivel de infraestructura, de sistemas de alerta temprana o por las condiciones socioeconómicas de la población.

DISEÑO: SUSANA TAPIA; IMÁGENES: SHUTTERSTOCK.COM.